

SÁBADO 27 DE NOVIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de **EL DIARIO ESPAÑOL**, calle de Capellanes, núm. 10, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; y Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL

CIENTÍFICO Y LITERARIO.

SÁBADO 27 DE NOVIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de **EL DIARIO ESPAÑOL**.—En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.—En la Habana, casa de los Sres. Charlaín y Fernández, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. Tres meses. 63 rs.
Seis idem. 126
ESTRANGERO. Tres idem. 78
Seis idem. 156
ULTRAMAR. Un mes. 20

A consecuencia de la real orden que publicamos a continuación, han sido denunciados todos los periódicos políticos que se publican en esta capital. Estos son el *Clamor Público*, la *Nación*, las *Novedades*, la *Epoca* y *EL DIARIO ESPAÑOL*. También ha sufrido la misma suerte la *Esperanza*.

Por esta vez no ha recibido aplicación la real orden que se publicó no hace mucho tiempo para que inmediatamente que apareciera en las columnas de un periódico cualquier especie, noticia o artículo sujetos a multa o denuncia, se pasase a los demás un oficio poniéndolo en su conocimiento, con el fin de que, si lo tenían por conveniente, se abstuviesen de copiarlo.

Debemos advertir que a propósito del artículo que publicó *EL DIARIO ESPAÑOL*, y que dio lugar a la segunda de las denuncias de que ha sido objeto, se pasó oportunamente a los demás periódicos el aviso de que habla la real orden citada.

Hé aquí la orden de denuncia, que inserta la *Gaceta*:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaría. Sección de ramos especiales.

Excmo. Sr.: Es ciertamente deplorable que mientras el ánimo de S. M. se ocupa asiduamente en la mejora de la condición moral y material de sus súbditos, y mientras que la inmensa generalidad de estos, con la mas perfecta calma, piensa solo en secundar los saludables propósitos de su augusta Reina, algunos periódicos intentan introducir, con datos inexactos e imprecisos, la alarma, la intimidación y aun la coacción moral en los ánimos. Así ha sucedido en estos últimos días con la publicación de listas y de opiniones atribuidas a personas que se supone haber asistido a alguna reunión para tratar de asuntos políticos con motivo de la próxima celebración de Cortes; noticias contra las cuales hay reclamaciones de los mismos interesados. Y aunque estos insidiosos medios no sean bastantes a turbar la paz que el país disfruta, y que el gobierno está decidido a conservar a toda costa, hallándose sin embargo bajo su protección la seguridad y libertad de los ciudadanos, no puede permitir que continúe usándose de tales medios, atentatorios segundamente a la libertad individual.

Nadie sino el interesado mismo, y dentro de los límites prescritos por las leyes, tiene derecho a publicar su pensamiento y lo que se proponga hacer en el cuerpo legislativo a que pertenece. El periódico que tal hace sin la competente autorización, aun cuando diga la verdad, tiende a imponer cierto compromiso a las personas de quienes habla, de sostener lo mismo en las Cortes, y coarta por tanto su libertad, siendo así que puede madurar y modificar su opinión; si no la dice, hace responsable en cierto modo al individuo para con el público de una opinión que no es la suya; y si para librarse del compromiso se ve en la necesidad de desmentirla, su libertad queda igualmente coartada, puesto que se le coloca en el caso de hacer una confesión intempestiva. Por otra parte, anunciar lo que ciertos miembros han de hacer o decir en el parlamento, es altamente inconveniente y atentatorio a sus derechos, no menos que a la independencia y decoro del mismo; y si además los hechos anunciados son inexactos, es en alto grado alarmante. Todas estas circunstancias concurren en el tercer artículo de fondo del núm. 1129 de la *Epoca*, que otros han copiado, y por lo mismo, disponiendo V. E. que se denuncien dichos periódicos, y cualquier otro que en adelante incurriera en la misma o semejantes faltas.

De real orden lo comunico a V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años.

años, Madrid 24 de noviembre de 1852.—Bordiu, — Señor gobernador de esta provincia.

No es solo la anterior denuncia la única que el gobierno ha lanzado nuevamente contra *EL DIARIO ESPAÑOL*. Nuestro primer artículo de fondo de antes de ayer ha sido también denunciado por delito contra la autoridad.

La denuncia fulminada contra los periódicos, a consecuencia de la real orden que publicamos, copiada de la *Gaceta*, será sometida al fallo del jurado.

Al trasladar la *Esperanza* en su número de antes de ayer el primer artículo de los que ha principiado a publicar el *Univers* con el título *De la libertad bajo el absolutismo*, contestando al libro de Mr. de Montalembert, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Escusado es que digamos por cual de los dos contrincantes están nuestras afecciones en esta cuestión histórico-crítica. Nosotros pensamos que para servir a la iglesia, que es lo que ambos quieren, el uno y el otro tienen acertado un camino más seguro que el que respectivamente han tomado; pero entre quien pretende hacer el bien por medio del parlamentarismo, y quien aspira a realizarlo por medio de Luis Napoleón, no podemos vacilar; optamos por el último. Con el sistema de este, la iglesia de Francia podrá padecer, podrá hasta morir; con el de aquel, es seguro que padecerá, sería imposible que viviese.»

No nos sorprende que nuestro apreciable colega a *Esperanza* prefiera, en la cuestión que se debate, la autoridad y las opiniones del *Univers* a las opiniones y a la autoridad del conde de Montalembert. Si lo contrario hiciera, sería para nosotros un fenómeno inexplicable y en completa disonancia con los antecedentes y prendas solitarias en su dilatada carrera periodística. Pero si no ha sorprendido, que llevado nuestro colega del ardor con que por punto general suele abrazar los intereses de su partido y la defensa de la causa a que ha consagrado sus tareas, que en su entusiasmo anti-parlamentario vaya hasta el punto de afirmar que la iglesia, no solo hubiera padecido, sino perecido en Francia con el sistema representativo. Semejante aserto no ha podido menos de producir en nuestro ánimo una grande estraneza, porque teníamos formada una opinión muy distinta acerca de lo arraigado que está el catolicismo de la nación vecina. Creíamos que en un país donde la religión resistió a los recios ataques del filosofismo, a las brutales persecuciones del terror y al escepticismo e indiferencia de la época, que en un país donde la iglesia y sus instituciones se levantan mas vigorosas y pujantes, después de las duras y amargas vicisitudes que los inescrutables juicios del Altísimo las habían permitido atravesar, no era fácil, ni posible, ni imaginable siquiera, que cualquiera que fuese el régimen político bajo el cual les cupiese en suerte vivir, pudieran temer por su existencia.

La *Esperanza*, en medio de su antipatía al sistema liberal, no podrá negar los hechos que cita Mr. de Montalembert, ni los demás que en sus páginas ha registrado la historia contemporánea. Durante el reinado de Luis Felipe, y al abrigo de las libertades de todo género que la monarquía de julio hizo brotar y desarrollarse en Francia, la iglesia católica creció en consideración e influjo, y logró volver al goce de prerogativas y derechos que

las revoluciones anteriores le habían arrebatado. Negar estos hechos es negar la evidencia, es dar muestras de una parcialidad que no pueden justificarse, ni la bondad de las doctrinas que se defienden, ni la sinceridad mas indisputable.

Podemos desafiar, sin temor de ser confundidos, a la *Esperanza* y al *Univers* a que citen los actos del gobierno nacido en 1830, y del gobierno de la restauración, que también tenía tribuna, imprenta, cámaras y otras cosas que van, al parecer, pasando de moda; podemos desafiarlos a que citen algunos actos de esos gobiernos, por los que debiera inferirse que la existencia del catolicismo estuvo amenazada de una muerte inflexible. Nunca pudo con mayor libertad volver por la justicia de sus derechos desconocidos, defender sus inmunidades, y trazarse un ancho círculo para su desenvolvimiento y progreso. Los pasajes que, calificándolos de buenos por sus ideas, copio días pasados la *Esperanza* de la obra de Montalembert, son una prueba de nuestros asertos. ¿Cree la *Esperanza* que las órdenes religiosas, que los jesuitas, tan odiados y perseguidos por el absolutismo de otros tiempos, hubieran podido reproducirse con la admirable fecundidad que hemos visto en estos últimos años, sino bajo el amparo de la equitativa libertad que han disfrutado? ¿Cree que si la parcialidad y el encono de odios infundados no hubieran desaparecido de la esfera de los gobiernos a impulso de las ideas liberales, se habrían relajado la tiranía y las preocupaciones irreligiosas de que no estuvieron exentos, de que participaron abundantemente algunos de los representantes de la monarquía pura? Y si no, ¿cómo se explica el que, para significar la intervención exagerada e ilegítima del poder temporal en el espiritual, se haya inventado una palabra que no trae ciertamente su origen de los elementos introducidos en el mecanismo del gobierno por las nuevas ideas? ¿Por ventura la palabra *regalismo* no se conocía con anterioridad al establecimiento de los gobiernos constitucionales? ¿No fue mucho antes de que la política hubiese entrado en su faz moderna cuando la iglesia tuvo que lamentar golpes terribles, inferidos por la mano omnipotente de los ministros del absolutismo? Estamos muy lejos de erigirnos en defensores a todo trance del gobierno de julio, ni de los que deben su origen y traen su filiación del movimiento de 89; pero atendidas las inmensas dificultades y formidables perturbaciones que produjo este suceso, tenemos por la mayor de las injusticias desconocer los grandes servicios que los gobiernos posteriores prestaron a la religión y la monarquía, procurando armonizar lo pasado con lo presente, y utilizando para la reedificación del edificio político-religioso los viejos y los nuevos materiales hacidos en triste confusión por la mano destructora de las revoluciones.

Por lo demás, la cuestión que se debate entre el director del *Univers* y el autor de los intereses católicos, se halla ya ampliamente debatida y resuelta de la manera que pueden estarlo semejante género de cuestiones. Los partidarios del antiguo régimen pueden burlarse cuanto quieran de las constituciones escritas, pueden seguir haciendo uso todo el tiempo que gusten de tan manoseada vulgaridad; nosotros les contestaremos, que si las constituciones escritas son efímeras, mas todavía son las tradicionales que no han podido resistir al empuje de aquellas. ¿Qué deberíamos pensar de las ponderadas

fuerzas de un gigante a quien derribara el tenue soplo de un recién nacido?

Escríben de Génova con fecha 17 de este mes, que se había recibido en aquella ciudad carta fechada en Cagliari el 16, en que se anuncia la muerte del bey de Túnez. La misma carta añade que al momento de saberse esta nueva, la escuadra inglesa se dirigió a Túnez, donde cruza ya una escuadra francesa. El corresponsal de Génova añade, que no se había recibido esta noticia por ningún otro conducto.

Ayer tarde han sido constituidos en prision los editores responsables de los periódicos denunciados.

JUNTAS GENERALES DE ALAVA.

Nos faltan los extractos de las dos juntas del día 21 que debimos recibir y no nos llegaron antes de anoche.

Hé aquí las del día 22:

Primera junta del 22 de noviembre.

Congregada la junta según fuere, se trató y acordó lo siguiente: Leídas las actas del día de ayer, fueron aprobadas. El procurador de Urcabustaiz hizo varias observaciones sobre el camino veinal desde Lezauna a Berganza, que solicitó ayer el teniente alcalde don Antonio de Arana, y la junta acordó que la comisión de caminos las tenga presentes al emitir su informe. Se dio por impreso y circular el sermón que en la festividad de ayer pronunció el doctor D. Pedro Tercero, y que una comenon le de las gracias. Se presentó una especie de D. Antonio Sese y D. Tomás Tournan, socios de las fábricas de San Pedro de Araya, pidiendo que la primera sección del ramal construido el año de 1848, desde la carretera hasta el pueblo de Araya, se reponga ahora y en lo sucesivo por cuenta de la provincia, en atención a los motivos que se indican, y la junta acordó pasarla a la comisión de caminos.

Se desestimó la solicitud de D. Juan de Gavina, natural de Manarga, pidiendo gratificación por una loba que aprehendió en el año 1835. Igualmente fue negada otra solicitud de Policarpa Ortiz de Urbina, viuda del peon caminero Esteban Jimenez, pidiendo un socorro en su indigencia. Con lo que terminó la junta.

Segunda junta del 22 de noviembre.

Reunida la junta según fuere, se trató y acordó lo siguiente: Continúa la lectura de la memoria presentada a la comisión especial del gobierno de S. M. sobre el arreglo de fueros. Se dio cuenta del expediente formado sobre jubilaciones, viudedades y pensiones de los empleados en la provincia, y después de varias observaciones hechas por diferentes señores procuradores en este negocio, se acordó pasase a la comisión de hacienda para su examen e informe conveniente. Con lo que se concluyó la junta.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París anuncian ya el resultado de la votación del primer día del plebiscito imperial, habiendo votado de los 212,824 electores inscritos, 108,221. El día 22, a pesar del mal tiempo, se notaba, según dicen los periódicos, la misma afluencia en las secciones. Las noticias que recibía el gobierno por el telégrafo, de los departamentos, anunciaban asimismo que por todas partes, a pesar de la lluvia, que ha sido general, acudían los electores en gran número a votar el restablecimiento del imperio. En todas partes reinaba la mas completa calma.

La votación del ejército de París, recibida en el ministerio de la Guerra, daba el resultado siguiente: Si. 20,077 ab. abst. No. 333 ab. abst. La guardia republicana, la gendarmería móvil y el 43 de línea, han votado por unanimidad en favor del imperio. Concluida la votación, se cerraron y sellaron las

radiante de salud y de alegría, apareció delante de su familia; luego que fué abrazada por todos, su madre hizo su elogio, alabó su dulzura, su prudencia, su gracia y las moxilas de la joven, que coloradas ya con los besos que había recibido, se encendieron con un color mas vivo todavía. La madre Piedeleu, al ver el traje de Margarita, la juzgó dichosa, y no pudo menos de decirle como buena madre, que jamás la había visto tan linda. «Es verdad, querida mía, respondió el buen hombre. Es verdad,» repitió una voz que hizo temblar a Margarita hasta el fondo de su corazón: era Gaston que acababa de entrar. ab. abst. En aquel momento, habiendo quedado la puerta abierta, se dividió en la antecámara al pavoro Pedro, que habia ido a tanto al despedirse de Margarita. Había seguido a sus amos a alguna distancia, y no atreviéndose a entrar en el salon, hizo desde lejos un tímido saludo. «¿Quién es ese mozo? preguntó Mad. Doradour; acércate, muchacho, ven a saludarnos.» Pedro saludó de nuevo, pero no pudo decidirse a entrar: se puso encendido como el fuego, y echó a correr cuanto pudo.

«¿Con qué es cierto que me encontras linda? se repitió Margarita en voz baja, prescindiendo sola en el parque, cuando se retiró su familia. Pero qué atrevidos son los jóvenes para decir estas cosas delante de todo el mundo! Yo no me atrevo a mirarlo cara a cara, y él me dice en alta voz una cosa que no puedo oír sin ruborizarme! Es preciso que esto sea en el ya una costumbre o una cosa indiferente, y sin embargo, decir a una mujer que es bonita es bastante decir, y se parece mucho a una declaración de amor. A este pensamiento Margarita se detuvo y se preguntó qué era una declaración de amor. Había oído hablar mucho de esto, pero no lo comprendía con toda claridad. ¿Cómo se dice que se ama? se preguntó; y no podía figurarse que se expresase solo con la jacónica frase. «Yo os amo.» Parecióle que debía ser una cosa muy diferente, que para esto debía ha-

urnas que contenían los votos, conduciéndose con una escolta a las alcaldías respectivas, donde fueron colocadas en piezas cuyas ventanas y puertas se cerraron y sellaron, debiendo además estar vigiladas por centinelas.

El 23 a las seis debía empezar el escrutinio de los votos de cada sección. Las actas de los escrutinios parciales debían enviarse a las alcaldías, donde el 24 por la mañana debía procederse, bajo la presidencia del maire, al escrutinio general. El 24 debían reunirse todos los maires en el Hôtel-de-Ville, donde tendría lugar, bajo la presidencia del prefecto del Sena, el escrutinio de los votos de París y de las afueras.

El resultado de este escrutinio y todas las actas debían presentarse al cuerpo legislativo, que debe empezar el 25 el examen de las operaciones electorales de toda la Francia.

ALEMANIA.

Las noticias de Prusia son del 19. Según escriben de Berlín, el 18 se celebraron en Potsdam funerales a la memoria del duque de Wellington, a los cuales asistieron el rey, la reina, el príncipe de Prusia y todos los príncipes de la familia real.

A la apertura de las cámaras debía producirse un hecho singular. El partido feudal, asustado por la fuerza de la mayoría ministerial, y temiendo que esta mayoría modificase la Constitución en un sentido demasiado burocrático (el partido burocrático se compone de los conservadores no feudales), se presentará ahora oposito a la revisión inmediata de la ley fundamental; aunque no sería muy difícil que se reorganizara para rechazar la revisión, la coalición que en la última cámara hizo que se desechase el proyecto de organización de la patria presentado por el gobierno, esto es, una alianza de la izquierda y de los feudales. El partido liberal, en efecto, rechaza también la revisión, aunque por motivos muy diferentes de los del partido feudal.

Parece que a consecuencia de la divergencia de opiniones que existe en el consejo de ministros sobre la revisión de la Constitución, el ministro del Interior había ofrecido su dimisión al rey, pero no había sido aceptada. La *Nueva Gaceta de Prusia* cree importuno hoy todo cambio esencial en la Constitución, y que las cámaras deberían ocuparse exclusivamente de las cuestiones económicas y sociales, y principalmente de la cuestión de los obreros.

Se asegura que las negociaciones con el Hannover sobre la ejecución del tratado de setiembre, empezarán muy próximamente.

Escriben de Wiesbaden (Nassau) con fecha 17, que por todas partes se multiplican las peticiones para la conservación del Zollverein.

Los rumores sobre las negociaciones directas que deben entablarse entre Prusia y Austria para dar una solución a la cuestión comercial, adquieren cada vez mas consistencia en Alemania.

La *Gaceta de Colonia* anuncia que ya se están haciendo los preparativos en el seno de la familia Wassa para el próximo enlace de la princesa Carolina con el futuro emperador de los franceses. Los esposales parece que deberán celebrarse a principios de enero próximo, y a este efecto la princesa y su madre debían trasladarse a Viena, donde se encuentra ya el príncipe su padre.

BELGICA.

La *Emancipation* de Bruselas, rectificando algunos errores en que había incurrido otro periódico belga al dar cuenta de los trabajos de la sección central encargada del examen del nuevo proyecto de ley sobre la prensa, da los detalles siguientes sobre las esplicaciones hechas por el ministerio de la Justicia, con motivo del art. 1.º del proyecto:

«Se ha comunicado al ministro de la Justicia el acta de la sección central con la relación de las actas de las secciones, inmediatamente después de la primera sesión de la sección central. El ministro se presentó en el seno de la sección, y dio sobre el sentido de las palabras gritos, amenazas y discursos, esplicaciones

ber un secreto, un lenguaje particular, cierto misterio lleno de peligro y de encanto. En toda su vida no había leído una novela, cuyo título ignoró; era un libro desconocido, que había encontrado en el cuarto de su padre, en que se trataba de un bandido siciliano que había robado una religiosa, y donde halló ciertas palabras ininteligibles que creyó serian de amor; y aunque había oído decir al señor cura que las novelas no eran mas que tonterías, desaba conocer lo que había en ellas de verdad; pero ¿a quién preguntarlo? Se sup. ab. abst. La habitación de Gaston en La Honville no estaba ya tan próxima como en París; ya no había miradas furivas, ya no se oía ruido en las fallebas. Todos los días, a las cinco de la mañana, resonaba débilmente la campana, a cuyos ecos, el guardabosque despertaba a Gaston para ir a caaa, y este se levantaba y partía. Oultu Margarita detrás de la persiana, lo contemplaba, cercado de sus perros, con la oscuridad en la mano, montar a caballo y perderse en la niebla que ocultaba a los ojos la campiña. Seguala después con la vista con tanta emoción como una castellanca cautiva, cuyo amante partiese para la Palestina. Suecía con frecuencia que Gaston, en lugar de abrir la puerta del primer vallado, hacia que la saltase un caballo, y Margarita que lo veía, exhalaba ignorados suspiros, a la vez dulces y desgarradores. Figurábasele que en la caza se corrian los mayores peligros, y cuando por la noche llegaba Gaston cubierto de polvo, lo miraba de pies a cabeza para asegurarse de que no estaba herido, como si llegara de un combate, pareciéndole cuando lo veía sacar de su montura una liebre o un par de perdices, y colocarlas sobre la mesa, que era un guerrero victorioso cargado de los despojos del enemigo. ab. abst. Un día ocurrió lo que tanto temía. Gaston enyó del caballo al saltar un cerredo; quedó en medio de los espinos y se hizo una porción de arañazos. ¡Cuán terribles emociones produjo este accidente! Marga-

FOLLETTIN.

MARGARITA

NOVELA

POR ALFREDO DE MUSSET (I).

Por lo demás, es fácil de suponer que la presencia de Mad. Doradour debía hacerla circunspecta y obligarla a reflexionar, pues esta presencia le recordaba continuamente la distancia que la separaba de Gaston. Otra que Margarita se hubiera quizá desesperado por ello o enfadado enteramente viendo el peligro de su pasión; pero Margarita no se preguntó jamás, ni aun en lo mas profundo de su corazón, de qué le serviría su amor. Y hay, en efecto, una pregunta mas necia que esta que se dirige continuamente a los amantes: ¿A dónde os llevará esto? ¿Gentes candidas! esto me lleva a amar.»

Luego que Margarita se despertaba, saltaba de la cama y corría descalza y con la colita de dormir a descorrer la punta de la cortina para ver si Gaston había abierto ya sus celosías; si estaban cerradas volvía a acostarse, y como que espiaba el momento de oír el ruido de la falieva, que no la chasqueaba. Llegado este instante, se ponía la bata y las chinelas, abría su ventana, y volvía en todas direcciones con la cabeza, fingiendo estar adornada y como que quería mirar qué tiempo hacia; en seguida ponía una de las maderas de tal modo que no pudiese verla nadie mas que Gaston, colocaba el espejo en una mesita y empezaba a peinarse su hermosa cabellera.

Ignoraba la pobre que una verdadera coqueta se presenta solamente cuando está vestida, no mientras

(I) Véase nuestro número de ayer.

de las que resultan que, según el pensamiento del gobierno, se trataba de gritos y amenazas que se profirieron cuando un soberano extranjero visitase la Bélgica, y de discursos pronunciados en lugares públicos, pero de ninguna manera de simples conversaciones. Sin embargo, como muchas secciones habían desechado estas palabras, y otras habían pedido explicaciones; el ministro ha anunciado que el gobierno, animado de la supresión de estas palabras, admita la proposición relativa á la mención de estas palabras.

DINAMARCA.

Ayer anunciamos la resolución del volksling dinamarqués, adoptada en la sesión del 17 de este mes, por la cual las tropas reclutadas en Dinamarca no podrán formar parte del contingente federal alemán, que el gobierno de Dinamarca debe presentar por el ducado de Holstein que, como se sabe, forma parte de la confederación.

Una correspondencia de Hamburgo hace observar toda la gravedad de esta votación, la cual está en oposición con el principio de la unidad de la monarquía dinamarquesa, que el gobierno se esfuerza en hacer prevalecer en todos los servicios públicos, desde la represión de la revolución en los ducados. Así se creía que la resolución del volksling daría por resultado al menos la dimisión del ministro de la Guerra, ó una disolución de la cámara. De estas dos hipótesis, la primera parecía más probable.

Se confirma la noticia de que el gran duque de Oldemburgo se ha adherido al arreglo concluido en Londres para la sucesión al trono de Dinamarca.

CORREO DE ESPAÑA.

El Guadalete se ocupa del ferro-carril de Jerez en estos términos:

«El tiempo despistó á los hombres y los echó á casa para que trabajase la naturaleza. Durante la mayor parte de la presente semana, ella ha sido la única encargada de las obras, dirección, ejecución y todo. Y todo lo ha desempeñado con el primer y la perfección que se acostumbra practicar lo que le fué enseñado desde chico. Cogió toda la extensión de los terrenos construidos desde esta ciudad hasta el Puerto de Santa María, lo mismo que un solo peon jugando con una sola pieza, y los ha dejado, no como quiera sin tesón, según indignan algunas personas, sino apretados, refundidos, recios como firme muralla. Ha escomodado y bruido las obras de fábrica. El viaducto reaparece con esplendor. En una palitbra, las fuertes lluvias, tan deseadas para nuestros campos, han venido á ser igualmente beneficiosas al camino. El huracán ha ocasionado daños en otras posesiones. Con el camino ha sido gracioso. Seale esto de bien afortunado y alcancen constantemente feliz suceso todas las empresas contemporáneas, hábil y noblemente acometidas en el mismo género.»

Según un periódico de Granada, se trata de construir sobre el río Genil una presa de fábrica para recoger las aguas de la acequia Gorda. El señor alcalde de dicha capital tiene remitido al señor gobernador el proyecto y presupuesto de la obra, formado por D. Juan Pugañe, en el cual se manifiesta que este cauce, que es hoy un gran elemento de riqueza para la agricultura, lo será en adelante para la industria, aprovechando los saltos de su corriente como potencia motriz. La presa deberá ser de sillera de piedra franca de Escalzar, excepto la hilada del borde superior, que será de piedra dura de Elvira, el pilotaje de álamo negro, y las soleras de pino. El costo será próximamente:

76 varas cúbicas de piedra dura, á 300 reales una,	22,800 rs.
590 varas cúbicas de piedra franca, á 120 reales,	70,800 rs.
630 idem de mampostería, á 50 reales,	31,500 rs.
180 idem idem para el muro en alar, á 30 reales,	5,400 rs.
Desmontes, desagües y obras provisionales,	12,000 rs.
Dirección y detalles,	4,000 rs.
Importe,	133,900 rs.

Del Faro Cartaginés tomamos las siguientes noticias relativas á nuestra marina:

«El 14 del corriente fundó en este puerto, procedente de la Habana y Vigo, la urea Pinta, con cargo de maderas de construcción para este arsenal. En su travesía al último de di dos puntos ha corrido el referido buque fuertes y duros temporales, con cuyo motivo han podido esperimentarse sus excelentes propiedades marítimas; pues á pesar de aquellos y de que su cargamento no era de los que hacen mejor estiba, se ha sofrenado completamente en la inmensidad del Océano y contra el furor de los elementos, sin sufrir la mas ligera afección. Nos complace esto tanto más, cuanto que la Pinta es otro de los buques que últimamente se han construido en el astillero de este departamento.

Sabemos de positivo que se ha contrariado la dis-
rita estuvo á punto de perder la prudencia y de ponerse mala. Viósele juntar las manos y rezar en voz baja. «No lo hubiera dado porque le hubiese sido lícito enjuagar la sangre que corría por la mano del joven! Puso en su bolsillo su mas lindo pañuelo, el único que tenía bordado, y esperaba con impaciencia que se presentase una ocasión para sacarlo y ofrecerlo á Gastón, á fin de que se viese con él la mano; pero no tuvo este consuelo. El cruel manéobro, sentado á la mesa y corriendo la leña de algunas gotas de sangre, relució el pañuelo de Margarita y se vendió la mano con la servilleta. Este desastre causó tal pena á la pobre niña, que le arrastraron los ojos de lágrimas. La pobre niña no podía creer, sin embargo, que Gastón despreciaba su amor, pero lo ignoraba; y ¿qué hacer? Tan pronto se resignaba Margarita, como se impacientaba, siendo para ella los motivos más indiferentes sucesivamente de pena y de alegría. Un cumplimiento, una mirada de Gastón la hacía decaer en un día entero. Si atravesaba el salón sin ocuparse de ella, si se retiraba de noche sin dirigirla un ligero saludo que tenía de costumbre de hacerle, la pasaba pensando en qué habría podido disgustarlo; si se sentaba por casualidad á su lado y la alababa la labor, brillaba de gusto y de reconocimiento; si rehusaba en la mesa el plato que le ofrecía, imaginábase que ya no lo amaba.

Había ciertos días en que se daba lástima á sí misma, dudando de su hermosura y creyéndose fea durante toda una tarde. En otros momentos se revelaba en ella el orgullo femenino, y alguna vez, estando delante de su espejo, se enorgullecía de los labios con desprecio pensando en la indiferencia de Gastón. Un movimiento de cólera y de desamación le hacía estorzar el cuello y encasarse la papina hasta los ojos. De repente se presentaba en medio del día a tornada con todos sus atavíos y con la ropa del domingo, como para protestar con todas sus fuerzas contra la injusticia de la suerte, y en aquellos días se veía en su rostro una luz que antes no había.

posición de que la fragata Perla formase parte de la división naval de instrucción que manda el señor brigadier Rubalcaba; pues parece que aquella sería destinada al apostadero de la Habana. A consecuencia de esta medida la corbeta Colon, que debió pasar á la Carraca, para quedar en aquella situación, continuará como hasta aquí en dicha división naval.

De un momento á otro se espera la llegada del jefe de marina á quien se ha confiado el mando de la corbeta Ferrolana, que quedó vacante por fallecimiento del capitán de fragata D. Miguel Vazquez y Butler; y tan luego como se encargue de aquel mando el nuevo comandante, dará la vela el espedrado buque para incorporarse en Mahón con la escuadrilla referida.

Dícese que los cuerpos de infantería y artillería de mar na volverán á formar, como lo estaban antes, uno solo, que se denominará Artillería de marina, y que se le dará el nombre de un brigadier de la armada; porque el señor general D. Juan José Martínez Troncoso, jefe en la actualidad de aquellas fuerzas, ha sido nombrado ministro suplente del tribunal supremo de Guerra y Marina, en la plaza que ocupaba el señor Pavia, de cuyo fallecimiento dimos noticia en uno de nuestros últimos números.

Sobre la conveniencia de establecer una hacienda-modelo en Estremadura, y sobre el desestanco del tabaco y de la sal, dicen lo siguiente de Mérida en carta del 22:

«La sociedad económica de esta ciudad acaba de dirigir á la junta de agricultura de la provincia una exposición solicitando la creación de una hacienda-modelo, semejante á la que se estableció pocos años hace en las inmediaciones de Santander.»

La agricultura de este país, sin embargo de ser uno de sus principales ramos de riqueza, se halla en el mayor grado de abandono, pudiendo asegurarse que de seis siglos á esta fecha no se ha dado ni un solo paso dirigido á mejorar los métodos de cultivo.

El establecimiento mencionado es, pues, de absoluta necesidad en esta provincia; y si la junta de Badajoz, secundando energicamente los patrióticos deseos de la sociedad económica de Madrid, hace que se lleve á efecto, prestará un servicio inmenso á su país.

También la referida sociedad ha evacuado ya el informe que le pidió el gobierno sobre la conveniencia ó perjuicio que pudiera ofrecer el desestanco de la sal y el tabaco, y su dictamen condena de una manera absoluta el monopolio que hoy rigen en aquellos ramos. Del mismo modo creemos haber opinado todas las demás corporaciones de su clase; y en su virtud debemos esperar ver pronto entregados al libre comercio ambos artículos.»

El Coruña dice lo siguiente acerca de la noticia que se ha dado anteriormente, de haberse asignado un vapor de guerra á aquel apostadero:

«Parece ser cierta la noticia dada por algunos periódicos de haber sido asignado definitivamente á este apostadero un vapor de guerra, y que este será el Castilla. En cuanto á lo primero hace tiempo indicamos la conveniencia de que se hiciera; para convenir de ello bastaría considerar la extensión del litoral de nuestro departamento, que 143 leguas comprende siete provincias: mas por lo que hace á lo segundo, por las noticias que nos dan, la elección del buque parece haber sido poco feliz: se nos dice ser un buque excesivamente tormentoso, y de poca fuerza, lo cual hace que solo pueda navegar con mar bellas ó bonancibles: precisamente las olas que bañan nuestras costas apenas presentan ese aspecto unos meses al año, de lo cual se deduce, que el Castilla no podrá utilizarse por mas falta que haga, durante nueve meses, ó que continuamente estará corriendo azares: bueno fuera, pues, insistir en lo ya determinado; esto es, que el Francisco de Asís sea en este departamento, y el Castilla en el Mediterráneo: este buque con el León, que es mucho mejor, fue vendido por los ingleses á Méjico, y adquirido luego por el apostadero de la Habana.»

En el mismo periódico de la Coruña se lee también:

«A las diez y media de la mañana del ayer entró en el puerto el nuevo vapor de guerra español Don Antonio de Ulloa, destinado á la Habana en reemplazo del Pizarro, barado en los bajos del Mariel. Hoy recibirá la correspondencia, y si concluye, como se espera, de tomar los nuevos mil quinientos de carbon que se le tenían preparados, saldrá mañana temprano para Canarias, Puerto-Rico y la Habana, tocando sobre la máquina en Vigo para tomar un maquinista.»

De Melilla escriben con fecha 31 de octubre la siguiente curiosa relación del apresamiento de un carabo morisco contrabandista:

«No siempre había de ser infructuosa la salida del lanchon de esta plaza en persecución de los carabos, pues que en estos días ha caído uno en su poder, con toda su tripulación. Habiendo rebasado la punta el barco moruno al amanecer del día de ayer, y enderezado la proa hacia las salinas, no se dudó un momento que fuese uno de los tantos que con igual dirección suel n pasar á cargar sal; y como principiaba la travesía alj infuso de la plaza, tampoco pudo considerarse en el número de los que tienen salvo conducto de su gobernador para surcar la bahía, tocando en unuelle y pagando el pequeño tributo de costumbre, y de consiguiente se le reputó como enemigo. En su consecuencia salió el lanchon á darle caza; aun

Margarita había conservado en su nueva condición los gustos de su primer estado. Mientras Gastón estaba de caza, pasaba las mañanas en la huerta, sabiendo manejar con destreza la podadora, el rastillo y la regadera, y mas de una vez dió un buen consejo al jardinero. La huerta se extendía delante de la casa y servía al mismo tiempo de parterre: las legumbres, las flores y los frutos se veían allí juntos. Margarita apreciaba sobre todo una estensa espaldera cubierta de los mejores alberchigos: ponía en ella el mayor cuidado, y ella misma era quien todos los días con mano hábil elegía las frutas para el postre. Había en la espaldera un alberchigo mucho mas grande que los demás, y que Margarita no podía decidirse á cogarlo; encontraba tan aterciopelado y de tan hermoso color de púrpura, que no se atrevía á cogerlo del árbol, pareciéndole que era poco menos que un homicidio el comerlo. No pasaba nunca por delante sin admirarlo, y había recomendado eficazmente al jardinero que no lo tocara, so pena de esponderse á su cólera y á los regaños de su madrina.

Un día al ponerse el sol, volviendo Gastón de caza, atravesó la huerta, y escitado por la sed, alargó la mano: la casualidad hizo que arrancase la fruta preciosa de Margarita, en la cual hincó los dientes sin ningún respeto. Margarita, que estaba á algunos pasos de distancia regando un cuadro de legumbres, acudió al momento; pero el joven continuó su camino sin variar. Después de un par de bocados arrojó al suelo la fruta y se entró en la casa. Margarita vió perdido su alberchigo. El brusco movimiento de Gastón y el aire de fastidio con el que le había arrojado, produjeron en la joven un efecto raro é inesperado. Estaba desolada y al mismo tiempo contentísima. Pues pensaba que Gastón debía tener gran sed á causa del ardiente calor que hacía, y que aquella fruta debía habersele apagado. Recibió el alberchigo, y después de soparlo para quitarle el polvo, miró para ver si alguien la observaba, y después le dió

un beso furtivo, no pudiendo menos al mismo tiempo darle un bocadito para gustarlo. No sé qué idea singular le vino de pronto á las mentes, y pensando quizá en la fruta, quizá en ella misma: «¡Pecador joven, murmuró, cuánto desperdicias sin saberlo!»

Pido permiso al lector por las iniferias que le cuento; pero ¿qué había de contarle siendo una niña mi heroína? Mad. Doradour había sido convidada á comer á una quinta de las cercanías, y cuando llevó á Gastón y á Margarita, se separaron tarde, y era ya de noche cuando tomaron el camino de la casa. Margarita y su madrina ocupaban el testero del carruaje; Gastón, sentado en la delantera y no teniendo nadie á su lado, se había estendido en el asiento, de manera que estaba casi acostado. Hacía una hermosa luna, pero estaba muy oscuro el interior, donde solo penetraba algun rayo de luz de cuando en cuando. La conversación languidecía; una buena comida, un poco de cansancio, la oscuridad, el suave balanceo del carruaje, todo convidaba al sueño á nuestros viajeros. La primera que se durmió fué Mad. Doradour, y al dormirse colocó su pie en la delantera, sin cuidarse si incomodaba á Gastón.

Estaba fresco el aire, y una gruesa capa echada sobre las rodillas, cubría á la vez á la madrina y á la hijada. Margarita, recostada en su rincón, no se movía, aunque iba bien despierta; pero la inquietud el deseo de saber si dormía Gastón. Le parecía que supuesto que ella tenía los ojos abiertos, él debía tenerlos también; mirábase sin ver, y se preguntaba si él haría lo mismo. Cuando penetraba en el carruaje alguna claridad, se apresuraba á bostezar ligeramente. El joven estaba inmóvil, y la jovenita no se atrevía á hablar por miedo de turbar el sueño de su madrina. Alargó la cabeza y miró por afuera: la idea de un viaje largo tiene tanta semejanza con la de un largo amor, que al ver Margarita la claridad de la luna y los campos, olvidó que estaba en el camino de La Honville; medio cerró los párpados, y al ver cruzar los árboles se figuró que partía para Suiza ó Italia

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

El gobernador capitán general de Puerto Rico participa en 30 de octubre del corriente año que la tranquilidad de aquella isla continuaba inalterable.

Habiendo varado hace algun tiempo en las aguas del Mariel el vapor de guerra Pizarro, acordó la junta de autoridades de la isla de Cuba que por ahora quedase allí el vapor de igual clase Isabel II, habiéndose además dispuesto con ese motivo que la correspondencia del mes de octubre último saliese de la Habana para Cadiz el 4 del actual en la fragata española Apolo.

Lo que se publica en la Gaceta para conocimiento del público.

MINISTERIO DE ESTADO.

Concluye el real decreto sobre extranjería, que empezamos á insertar en nuestro número de ayer.

CAPITULO II.

De las disposiciones que han de observarse para el ingreso y residencia en España de los extranjeros.

Art. 6.º Para ingresar en territorio español deberá todo extranjero presentar en el primer puerto ó pueblo fronterizo á donde llegue el pasaporte, visado por el agente del gobierno español á quien correspondiere la autoridad local referendar este pasaporte en los términos acostumbrados.

Art. 7.º Ningún extranjero podrá viajar por el reino con pasaporte de la legación ó consulado de su nación, sino cuando ingrese en el territorio español, ó cuando salga del mismo.

Art. 8.º El extranjero transeunte que desee domiciliarse deberá solicitar la correspondiente licencia de la autoridad superior civil de la provincia, haciendo constar que reúne las circunstancias prevenidas en el art. 4.º

Art. 9.º En los gobiernos civiles de todas las provincias se formarán y llevarán matriculas ó registros, en que se asienten los nombres y circunstancias de los extranjeros que residieren ó vinieran á residir en el reino, con separación de las dos clases de transeuntes y domiciliados.

Art. 10.º En los consulados de todas las naciones extranjeras, establecidos en España, se formarán y llevarán igualmente matriculas ó registros de los súbditos de la nación respectiva.

un beso furtivo, no pudiendo menos al mismo tiempo darle un bocadito para gustarlo. No sé qué idea singular le vino de pronto á las mentes, y pensando quizá en la fruta, quizá en ella misma: «¡Pecador joven, murmuró, cuánto desperdicias sin saberlo!»

Pido permiso al lector por las iniferias que le cuento; pero ¿qué había de contarle siendo una niña mi heroína? Mad. Doradour había sido convidada á comer á una quinta de las cercanías, y cuando llevó á Gastón y á Margarita, se separaron tarde, y era ya de noche cuando tomaron el camino de la casa. Margarita y su madrina ocupaban el testero del carruaje; Gastón, sentado en la delantera y no teniendo nadie á su lado, se había estendido en el asiento, de manera que estaba casi acostado. Hacía una hermosa luna, pero estaba muy oscuro el interior, donde solo penetraba algun rayo de luz de cuando en cuando. La conversación languidecía; una buena comida, un poco de cansancio, la oscuridad, el suave balanceo del carruaje, todo convidaba al sueño á nuestros viajeros. La primera que se durmió fué Mad. Doradour, y al dormirse colocó su pie en la delantera, sin cuidarse si incomodaba á Gastón.

Estaba fresco el aire, y una gruesa capa echada sobre las rodillas, cubría á la vez á la madrina y á la hijada. Margarita, recostada en su rincón, no se movía, aunque iba bien despierta; pero la inquietud el deseo de saber si dormía Gastón. Le parecía que supuesto que ella tenía los ojos abiertos, él debía tenerlos también; mirábase sin ver, y se preguntaba si él haría lo mismo. Cuando penetraba en el carruaje alguna claridad, se apresuraba á bostezar ligeramente. El joven estaba inmóvil, y la jovenita no se atrevía á hablar por miedo de turbar el sueño de su madrina. Alargó la cabeza y miró por afuera: la idea de un viaje largo tiene tanta semejanza con la de un largo amor, que al ver Margarita la claridad de la luna y los campos, olvidó que estaba en el camino de La Honville; medio cerró los párpados, y al ver cruzar los árboles se figuró que partía para Suiza ó Italia

Estas matriculas han de confrontarse con las de los gobiernos civiles, pues solo cuando estén conformes con aquellas, y arregladas á las formas prescritas en España, podrán surtir efectos legales en el reino.

Art. 11. Las matriculas de los gobiernos civiles y de los consulados extranjeros se confrontarán anualmente.

Art. 12. No tendrán derecho á ser considerados como extranjeros, en ningún concepto legal, aquellos que no se hallen inscritos en la clase de transeuntes ó domiciliados en las matriculas de los gobiernos de las provincias y de los consulados respectivos de sus naciones.

Las inscripciones se renovarán en el caso de pasar el extranjero de la clase de transeunte á la de domiciliado.

Art. 13. El extranjero que en contravención á las disposiciones que preceden se introdujese en España sin presentar el pasaporte, podrá ser castigado como desobediente á la autoridad con la multa de ciento á mil reales, y expulsado además del territorio español, si el gobierno así lo determinase en vista de lo que la autoridad civil informe por el ministerio de la Gobernación, y se acuerde en su consecuencia por este mismo y por el ministerio de Estado.

Art. 14. Cuando algun extranjero llegare á un puerto ó pueblo de la frontera sin el correspondiente pasaporte, será detenido por las autoridades españolas, que deberán inmediatamente dar cuenta al gobierno, por el ministerio de la Gobernación, espresando las circunstancias del extranjero, y si es vagabundo, ó si busca auxilio contra los procedimientos de sus jueces naturales. El gobierno con este conocimiento, y procediendo siempre definitivamente para estos asuntos de acuerdo los ministerios de Estado y Gobernación, determinará la expulsión del extranjero, designará el punto de su residencia, ó dispondrá lo que juzgue mas conveniente.

Art. 15. Lo mismo se practicará cuando lleguen á España grupos ó cuerpos de emigrados, hasta que el gobierno designe el punto de depósito y lo demás que juzgue conveniente, sin perjuicio de que desde luego entreguen las armas que se hubiesen presentado armados.

Art. 16. El extranjero que desobedezca la orden para su expulsión del reino, quedará sujeto á la pena designada en el art. 235 del código; considerándose al efecto la desobediencia grave, y como asunto del servicio público, la orden de la expulsión, sin perjuicio de que esta se lleve á efecto despues de ejecutada la pena.

CAPITULO III.

De la condición civil de los extranjeros domiciliados y transeuntes, sus derechos y obligaciones.

Art. 17. Todos los extranjeros, así a vecindados como transeuntes, tendrán derecho de entrar y salir libremente de los puertos y poblaciones de España, y de transitar con igual libertad en su territorio, sujetándose á las reglas establecidas por las leyes para los súbditos españoles, así como á los reglamentos de puertos y policía.

Art. 18. Pueden tambien adquirir y poseer bienes inmuebles, ejercer las industrias, y tomar parte en todas las empresas que no estén reservadas por las leyes y disposiciones vigentes á los súbditos españoles.

Art. 19. Los extranjeros domiciliados pueden ejercer el comercio por mayor y por menor, bajo las condiciones que para los españoles establecen las leyes y reglamentos, y tendrán derecho á disfrutar de todos los aprovechamientos comunes del pueblo en donde tengan su domicilio.

Art. 20. Los transeuntes podrán hacer el comercio por mayor con sujeción á las leyes y disposiciones que rigen en el reino.

Art. 21. Así los domiciliados como los transeuntes, están obligados al pago de los impuestos y contribuciones de todas clases que correspondan á los bienes raíces de su propiedad, y al comercio ó industria que ejercieren, con arreglo á las disposiciones y leyes generales del reino.

Art. 22. Los domiciliados estarán sujetos además al pago de los préstamos, donativos y toda clase de contribución extraordinaria ó personal, de que estarán exceptuados los transeuntes, así como á los impuestos municipales, vocales y provinciales.

Art. 23. Unos y otros estarán exentos de las cargas concejiles personales. Pero los domiciliados que tengan casa abierta por sí estarán sujetos á las cargas de alojamiento y vagallos.

Art. 24. Así los domiciliados como los transeuntes y sus hijos, cuando no hayan optado por la nacionalidad española, estarán exentos del servicio militar.

Esta excepción no alcanza á los nietos cuando sus padres han nacido ya en territorio español, aunque conserven la nacionalidad extranjera.

Art. 25. Ningun extranjero podrá profesar en España otra religion que no sea la católica, apostólica romana.

Art. 26. No podrán tampoco participar de los derechos políticos pertenecientes á los españoles, ni obtener beneficios eclesiásticos de ninguna clase, ni poseer en las costas de España, ni hacer con sus buques el comercio de cabotaje.

Art. 27. Tampoco podrán los extranjeros ejercer los derechos municipales en las elecciones para los ayuntamientos, ni obtener cargos municipales, ni empleo en las diversas carreras del Estado, si no renuncian espresamente por sí y por sus hijos la extensión del servicio militar, y á toda protección estrañera en lo relativo al servicio de sus cargos.

Para hacer esta renuncia, que se verificará ante la autoridad superior civil de la provincia, y de la cual se harán las anotaciones correspondientes en las

matriculas respectivas, debe hallarse inscrito con anotación en la clase de extranjero domiciliado.

Art. 28. En los abintestados de los extranjeros domiciliados y transeuntes, la autoridad local, de acuerdo con el consul de la nación del finado, formará el inventario de los bienes y efectos, y adoptará las disposiciones convenientes para que estén en segura custodia hasta que se presente el heredero legítimo, ó la persona que legalmente le represente.

Art. 29. Los extranjeros domiciliados y transeuntes están sujetos á las leyes de España y á los tribunales españoles, por los delitos que cometen en el territorio español, y para el cumplimiento de las obligaciones que contraigan en España, ó fuera de España, siempre que sean á favor de súbditos españoles.

Art. 30. Mientras que una nueva organización de los juzgados y tribunales del reino y de las diversas jurisdicciones no lo impida, conocerán en primera instancia de los pleitos y causas contra los extranjeros domiciliados y transeuntes, los gobernadores de las plazas marítimas, y los capitanes generales en los demás puntos; y en las segundas y demas instancias sucesivas, el tribunal supremo de Guerra y Marina y de extranjería.

Art. 31. El fuero de extranjería de que habla el artículo anterior es meramente pasivo, y no gozarán de él los extranjeros domiciliados y transeuntes en los casos siguientes:

1.º En los delitos de contrabando.

2.º En los juicios que procedan de operaciones mercantiles.

3.º En los delitos de sedición, y los demás que deben ser juzgados con arreglo á la ley de 17 de abril de 1821.

4.º En los delitos cometidos á bordo y en alta mar, y en los juicios de prensa.

5.º En las causas por tráfico de negros.

6.º En los juicios de faltas en que según el código penal no gozan los españoles de ninguna condición ni estado.

En todos estos casos serán competentes para juzgar á los espresados extranjeros los tribunales y jueces establecidos respectivamente por las leyes.

Art. 32. Los extranjeros domiciliados y transeuntes tienen derecho á que por los tribunales españoles se les administre justicia con arreglo á las leyes en las demandas que establecen para el cumplimiento de las obligaciones contraídas en España, ó que deban cumplirse en España, ó cuando versen sobre bienes sitos en territorio español.

Art. 33. En los negocios entre extranjeros, ó contra extranjeros, aunque no procedan de acción real ni de acción personal, por obligaciones contraídas en España, serán sin embargo competentes los jueces españoles cuando se trate de evitar un fraude, ó adoptar medidas urgentes y provisionales para detener á un deudor que intente ausentarse á fin de eludir el pago, ó para la venta de efectos espuestos á perderse en almacenes, ó para proveer interinamente de guardador á un demente ó otros análogos.

Art. 34. A los exhortos de los jueces extranjeros para dar cumplimiento en todo aquello que puede y debe ejecutarse en el reino, con arreglo á las leyes, cuando vengan por el ministerio de Estado, con las formalidades y requisitos de costumbre. Por el mismo ministerio se remitirán los exhortos para las autoridades extranjeras. Estos exhortos, cuyo cumplimiento no ha de hacerse por los consulados españoles, se dirigirán precisamente á los tribunales, jueces y autoridades extranjeras que deban ejecutar las diligencias que se encarguen.

Art. 35. Son válidos, y causan ante los tribunales españoles los efectos que procedan en justicia, los contratos y demas actos públicos celebrados fuera del reino, cuando concuerden las circunstancias que espresa el real decreto de 17 de octubre de 1851.

CAPITULO IV.

De los buques extranjeros.

Art. 36. Los buques pertenecientes á cualquiera de las naciones ó potencias extranjeras, podrán acercarse á los puertos españoles.

Cuando lleguen por arribada forzosa, serán auxiliados por las autoridades españolas sin mas restricciones que las necesarias para evitar el contagio.

No se privará á los buques de sus tripulaciones, antes bien, serán restituidos á su bordo los desertores cuando fuere posible su aprehensión.

Art. 37. Los buques mercantes extranjeros no podrán servir de asilo á los criminales españoles; y cuando se refugiasen á bordo, las autoridades españolas, de acuerdo con el consul respectivo, podrán proceder á la extracción.

Art. 38. Repetido el asilo tomado por los criminales españoles en los buques de guerra extranjeros, se procederá á reclamar la extracción por la vía diplomática, con sujeción á las leyes y tratados vigentes.

Art. 39. Cuando á bordo de un buque mercante, anclado en puerto español, ocurra algun ceso que pueda turbar la tranquilidad pública, ó atentarse contra la seguridad interior ó exterior del Estado, la autoridad local competente tendrá derecho á intervenir y conocer para prevenir y reprimir aquellos cesos. Si estos atacan exclusivamente la disciplina interior del buque, su capitán procederá según estime convenientes precauciones; pie que le temblaba como una hoja.

Tentando en la oscuridad, tocó de nuevo las puntas de los dedos del joven, pero tan ligeramente, que apenas pudo advertirlo ella misma. Jamás había estado tan agitada; se creyó perdida, y pensó que había cometido una falta irreparable. ¿Qué pensará decir; qué opinión se formará de mí? ¿Cuál va á ser mi vergüenza! ya no me atreveré á mirarlo de frente.

Era una gran falta haberle tocado la primera vez, pero ahora es mucho peor. ¿Cómo podré probarle que no lo he hecho espresamente? Los jóvenes jamás quieren creer nada. Va á burlarse de mí, se lo dirá á todo el mundo, á mi madrina, y mi madrina se lo contará á mi padre; ¡yo no podré presentarme en el país! ¿Dónde iré? ¿qué me sucederá? No ha habido mujer que haga nunca cosa semejante. Despues de lo que acaba de pasar, lo menos que me va á suceder es el salir de la casa.

Margarita tembló á esta idea; por algun tiempo buscó en su cabeza un medio de justificarse, y concibió el proyecto de escribir al día siguiente una carta muy larga á Gastón, y enviársela en secreto, en la cual le explicaría que le había puesto el pie en la mano por un desuido, que le pedía perdon de ello, y le rogaba que lo olvidase. Pero, ¡y si él no duerme! añadió todavia; ¡y si él presume que lo amo? ¡y si me ha adivinado, y es él quien viene mañana á hablarme de la aventura? ¡y si él me dijese que me amaba y me hiciera una declaración? En este momento se detuvo el carruaje. Gastón, que dormía profundamente, estendió los brazos, despertándose con muy poca ceremonia, necesitando algun tiempo para acordarse donde estaba. A este triste descubrimiento, se dispáron las ilusiones de Margarita, y cuando el joven le alargó, para bajar, la mano que ella había tocado, vió demasiado claramente que había viajado sola.

(Se continuará)

niente, y obtendrá auxilio de las autoridades españolas, si lo reclama.

Art. 40. En los casos de naufragio de un buque extranjero, las autoridades de marina, sin que por ninguna otra deba suscitarse competencia, y dar orden a entorpecimientos, daños y reclamaciones trascendentales, antes bien recibiendo aquella autoridad el auxilio de todas las demas, proveerán a todo cuanto fuere necesario para el salvamento de las personas, del buque y de su carga, procediendo en todo de acuerdo con el capitán del buque y el cónsul de la nación respectiva, si en aquel punto lo hubiere.

A falta de cónsul en el punto del naufragio, podrá el mas inmediato nombrar persona que con poder bastante le represente.

Los extranjeros están exentos, así como los súbditos españoles en la actualidad, de pagar cantidad alguna por razón de costas o derechos procesales en las actuaciones, expedientes o procedimientos que se formen con motivo del naufragio y salvamento.

Deberán satisfacer únicamente, como los súbditos españoles, los gastos que se causen por razón del salvamento mismo.

En el caso de que se altere la legislación y disposiciones vigentes, ni en ningún otro, los extranjeros no tendrán obligación de pagar nunca, por razón de salvamento, derechos mas crecidos que aquellos que paguen los súbditos españoles; pero podrá detenerse la entrega de los efectos salvados hasta que se satisfagan los derechos correspondientes, o se asegure el reintegro por medio de fianza bastante.

CAPITULO V.

Disposiciones generales.

Art. 41. Todas las disposiciones del presente decreto son únicamente aplicables a la Península e islas adyacentes, subsistiendo en su fuerza y vigor en las provincias de Ultramar las disposiciones que allí rigen sobre extranjeros.

Art. 42. No alteran tampoco las leyes respecto de los embajadores, ministros plenipotenciarios y demas individuos dependientes de las legaciones extranjeras.

Art. 43. Los súbditos de la Sublime Puerta, los moros de Marruecos y los de las regencias berberiscas serán juzgados por los respectivos cónsules en los negocios que entre ellos ocurran, con arreglo a los tratados y disposiciones vigentes.

Art. 44. Los derechos de los extranjeros que adquieren nacionalidad española por obtener carta de naturaleza, ó ganar vecindad con arreglo a la Constitución, así como las formalidades y condiciones para obtenerla, se fijarán en una disposición especial.

Art. 45. El extranjero que obtuviere naturalización en España, así como el español que la obtuviere en el territorio de otra potencia sin el conocimiento y autorización de su gobierno respectivo, no se libertará de las obligaciones que eran consiguientes a su nacionalidad primitiva, aunque el súbdito de España pierda en otro concepto la calidad de español, con arreglo a lo dispuesto en el párrafo quinto, art. 1.º de la Constitución de la monarquía.

En consecuencia de esta declaración, cuando un extranjero se haya naturalizado en España sin autorización de su gobierno, y pretenda por este medio eximirse de las obligaciones del servicio militar, ó otras que le correspondieran en su patria primitiva, el gobierno español no sostendrá la exención, así como no la reconocerá en un español que alegase cambio de su nacionalidad sin haber obtenido la autorización correspondiente.

Dado en palacio a diez y siete de noviembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Manuel Bertrán de Lis.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Sección 3.ª

Hallándose vacante la plaza de director de la escuela normal superior de instrucción primaria de Salamanca por traslación, a su instancia, del que la servía a la de Valencia, la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver que se anuncie para su provisión con término de 20 días, dentro de los cuales los que estén en el caso de optar a ella, según el art. 16 del reglamento de 15 de mayo de 1849, podrán dirigir sus solicitudes a este ministerio por conducto de sus jefes respectivos, que informarán a la vez, quanto se les ofrezca y parezca sobre la aptitud, conducta y circunstancias de los interesados.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 40 de noviembre de 1852.—González Romero.—Señor...

Circular.

La Reina (Q. D. G.), atendiendo al mérito que la sección primera del real consejo de instrucción pública ha encontrado en el Cuadro del sistema legal de medidas y pesas métricas y del de monedas, publicado por D. José Merino Ballesteros, se ha servido resolver que se recomiende muy particularmente su uso, con especialidad en las escuelas, y que se considere como apéndice y parte de la obra publicada por el mismo con el título de *Explicación del sistema legal de medidas, pesas y monedas*, aprobada en el catálogo de obras de testo.

De real orden, comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, lo digo a V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 22 de noviembre de 1852.—El subsecretario, Antonio Escudero.—Señor gobernador de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

Con el objeto de facilitar la brevedad y el acierto en el despacho de los expedientes de comisos que promueven los interesados ó los promotores fiscales de los juzgados de Hacienda, a consecuencia de la facultad que les concede el art. 59 del real decreto de 20 de junio último para reclamar ante la superioridad de las providencias dictadas por las juntas administrativas, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que los recursos de apelación al ministerio de un ó de otra parte se presenten a dichas juntas, y que estas los remitan a la dirección del ramo a que correspondan, acompañando los procedimientos administrativos en que hayan andado sus decisiones.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de noviembre de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

Excmo. Sr.: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa dirección general acerca de la conveniencia de crear una clase de papel especial que sustituya al simple que hoy se usa en las aduanas para la extensión de las declaraciones de los dueños ó consignatarios de mercancías, de que deberán resultar notables ventajas al servicio público, sin causar al comercio y a los particulares un gravamen superior al beneficio y facilidades que reciben por este medio; y considerando también que la importancia de estos documentos exige que se les dé todo el valor y el carácter que recomienda su misma naturaleza; S. M. se ha servido resolver, de conformidad con lo propuesto por esa dirección, que desde 1.º de enero próximo se extiendan las declaraciones de los dueños ó consignatarios y las hojas de adeudo

de que tratan los artículos 46, 73 y 115 de la instrucción vigente del ramo, en papel impreso y timbrado, según y en la forma que lo disponga esa dirección, remitiendo oportunamente a las aduanas el número suficiente de ejemplares que se calculen necesarios para el servicio de cada año, los cuales serán facilitados por las administraciones a los interesados, a medida que los necesiten, exigiendo un real de vellón por cada uno de ellos, de cuyo importe, que ingresará en el Tesoro por el concepto de declaraciones, rendirán cuenta anual los administradores a esa dirección en los mismos términos y con las mismas formalidades que lo hacen de las guías y registros.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 20 de noviembre de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

Excmo. Sr.: El señor ministro de Fomento ha comunicado al de Hacienda, en 13 del actual, la real orden siguiente: «Excmo. Sr.: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la consulta elevada por el administrador de la aduana de Sevilla acerca de si deben aplicarse los efectos de la real orden de 27 de marzo último sobre derechos de puertos a los granos cosechados en las inmediaciones de aquel río, son conducidos por el mismo en embarcaciones menores, así como el yeso, leña y otros artículos de poco valor; S. M. se ha servido resolver que como gracia especial solo se exija dos maravedís por cada cincuenta quintales que se embarquen ó desembarquen en los puertos de la Península e islas adyacentes de las primeras materias, como piedras de yeso y cal, tierras y arenas, estando los demas artículos sujetos al pago de las cuotas señaladas por el decreto de 17 de diciembre, salvo las escepciones ya decretadas.

Al propio tiempo es la voluntad de S. M. que los buques menores que navegan en el Guadalquivir, y no salen al mar, no paguen cantidad alguna por derecho de fondeadero.

De real orden lo comunico a V. E. para los efectos consiguientes.

De la propia real orden, comunicada por el referido señor ministro de Hacienda, lo traslado a V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de noviembre de 1852.—El subsecretario, José Sánchez Ocaña.—Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

CRONICA ESTRANJERA.

EL TELÉGRAFO ELÉCTRICO.—El de París a Strasburgo y Mulhouse, se ha inaugurado con la triste noticia del incendio de uno de los mas grandes telares de algodón de Mulhouse. El establecimiento que ha sido presa de las llamas es una nueva fábrica de hilados que Dolfus y Mr. Nieg y compañía habían construido poco tiempo hace cerca de su antigua fábrica de igual clase de Dornach, y que trabajaba únicamente con la mitad de los telares que hoy tiene.

El fuego se declaró por la mañana antes de llegar los obreros al nuevo edificio, del que a las pocas horas solo quedaban cuatro paredes. A pesar de su actividad, los bomberos de Mulhouse no llegaron tan a tiempo que pudieran preservar el edificio incendiado de una destrucción completa. Todos los esfuerzos se dirigieron sobre el ala derecha, que fué dichosamente salvada.

Aunque no hallándose aun en entera actividad, se dice que la nueva fábrica de hilados había sido asegurada con todo su contenido.

CURIOSO ANUNCIO. En la plana de anuncios del Times, se lee el siguiente: «Una señora que posee cierta cantidad de cabellos del ilustre duque de Wellington, cortados en 1841, desea ceder una parte de ellos mediante la suma de 25 libras esterlinas (2500 rs.) Se garantirá su identidad, y se dará a conocer la manera en que dichos cabellos han venido a poder de la vendedora.

DESCUBRIMIENTO MISTERIOSO. Mr. Brownlow, Pearson y compañía, ocupaban en la pequeña ciudad de Hull (Inglaterra) vastos almacenes de depósitos de géneros, en donde recibían cargamentos enteros y los cubaban mediante una retribución. Hace cosa de diez años se presentó una señora francesa llamada Mad. Saurin, acompañada de dos mozas de cordel que conducían un cofre. Esta señora recomendó que se le custodiara el mayor cuidado, de aquel depósito, por el cual se comprometió a pagar semanalmente medio real. Esto sucedió en 1842. Mad. Saurin habitaba en compañía de su marido la misma ciudad, ocupándose en dar lecciones de francés.

Los propietarios de aquellos almacenes han querido retirarse del comercio este año, y al efecto han procurado anunciarlo en los periódicos, con el fin de que los que tuviesen objetos depositados, acudiesen a recogerlos ó dar orden para que fuesen entregados a los que en su lugar se hacen cargo de los almacenes. Muchos acudieron en efecto; pero no faltó quien por inquina ó otra causa, dejase de verificarlo. Entre ellos se cuenta Mad. Saurin. Informáronse los Sres. Pearson, y supieron que ella y su marido se habían ausentado de Inglaterra tiempo atrás. Estaban creyendo tener derecho para abrir el cofre y cerciorarse de su contenido, para remitirlos caso que fuese de algun valor, puesto que la familia Saurin, según informes, estaba en la mayor miseria durante su permanencia en Hull. Desearon abrir el cofre y quedaron aterrados al encontrar un ataud pintado de azul y cuidadosamente empaquetado en paja y cerdos. Una chapa de metal estaba clavada en la caja mortuoria, y grabada en ella estas palabras: «Eusebio Walter Saurin, murió el 5 de junio de 1836, a la edad de nueve meses y veinte y cinco días. Abríase la caja, y se vio que dentro había de planchada de plomo, y dentro un esqueleto de niño cubierto de una sustancia parecida a carbon pulverizado.

Según la información que se comenzó en el acto, resulta que los dos esposos eran políacos, que hubieron de conservar en su poder el cadáver de su hijo de seis años, y que por circunstancias ignoradas hasta hoy, lo depositaron en casa de los Sres. Pearson y compañía, para reclamarlo en un tiempo dado. Pero, como pasos que se han dado para descubrir el paradero de la familia Saurin, nadie ha podido indicar su paradero. Los médicos que han registrado cuidadosamente el cadáver, están conformes en decir que murió de muerte natural.

NUOVA AUSTRALIA. Ya no es solo en California ni en el territorio que encabezaamos este párrafo, donde se encuentra el oro en abundancia. El Times publica el siguiente extracto de una carta de Nueva-York, fechada el 26 de octubre: «Podemos afirmar que el Canadá encierra oro, mucho oro. Acabo de recibir aviso de que se ha recogido una gran cantidad durante ocho días. Un filón de este rico metal, de un grosor de seis pies, había sido descubierto por los mineros de la compañía la Caldera, en el señorío de Leroy. El doctor Douglas, que tiene acciones en esta compañía, ha llegado a Quebec con 40 libras de oro del valor de 64,000 francos, y un habitante de la misma ciudad ha encontrado una pepita que pesa cuatro libras y media.

CATASTROFE. Los periódicos anglo-americanos contienen la relación de una horrible desgracia acaecida en el camino de hierro de New-Haven el 30 de octubre. En el momento en que el convoy pasaba por el puente de Windsor-Locks-Conn, rompió

uno de los rails, y saliendo del carril los últimos vagones, el que cerraba el convoy se precipitó al canal, que en aquel punto tenía mas de doce pies de profundidad. No se citan mas que dos personas ahogadas, los hermanos Billington, llegados la víspera en el Georgia, de la California; pero es de suponer que, desgraciadamente, sea mucho mayor el número de las víctimas: muchos pasajeros han sido gravemente heridos, pues los vagones estaban hechos pedruzcos.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Ya se han establecido en Barcelona los buzones. Muchos sentimos que esta mejora no se realice aquí, donde es tan necesaria.

Véase cómo lo refiere el *Diario de Cataluña* del 20: «Conforme a lo dispuesto por el Excmo. señor gobernador civil de esa provincia, con motivo de la festividad del día se inauguraron ayer los cuatro buzones, que han sido colocados muy oportunamente, uno dentro del primer arco de los Encantes, otro en la plaza de la Barceloneta, otro en la plaza del Padró, y otro en el mercado de Isabel II, para recibir y recoger la correspondencia pública. Aplaudimos esta medida, que a la vez que economizará tiempo en una ciudad en que, como Barcelona, es muy apreciado este de todas las clases, evitará mucha molestia a los interesados.

Con fecha 17 escriben de Solsona: «Se ha encontrado ya los cuños con los que fabricaban la moneda de cobre en la fragua de Olius y la máquina de hacer el cordón de las piezas de a seis, de cuyo negocio se está ocupando el tribunal de primera instancia de esta muy asistidamente. Según parece habrá muchos cómplices.

Para que se pueda formar idea de la temperatura de este país en el presente otoño, referiré un caso que por lo singular merece la estraneza de estos habitantes. En el pueblo de Pedra y Coma, habiendo un labrador segado a su tiempo en el corriente año un campo de cebada, estando mas sazonada de lo regular, al tiempo de cortarla se cayó una porción de la espiga, y como había llovido en aquella época, aró el citado campo, nació a los pocos días la cebada que se había caído, y al presente la tiene ya en grano, y si sigue unos quince días mas lo bonancible de la estación, podrá segarla y valerse de una segunda cosecha en un mismo año. Debo advertir que el referido pueblo está a unas siete horas de esta ciudad, y a la falda de la montaña llamada Lo Port del Comte, que regularmente todo el invierno está coronada de un espesor considerable de nieve, lo mismo que las vecinas.

Los granos siguen en los mismos precios que les dije en mis anteriores, lo que no extraño, porque como ha llovido, aunque poco, tenemos buenos sembrados, sin embargo de necesitar el arbolado y las fuentes poderse reparar de la esterilidad que por espacio de dos años experimentan.

Hacia mucho tiempo que no se hablaba de ninguna fechoría cometida por los ladrones; pero uno de estos días cogieron a un padre é hijo y se los llevaban, pudiendo en el tránsito escaparse el último, y verificando después el primero. Levantado el somaten se cogió a un hombre, que se ignora si fué de los agresores.

Dice el *Diario Mercantil* de Valencia del 23: «Ayer mañana fueron depositados en el almacén de comisos de esta aduana, treinta y nueve fardos de género de lino comercio que han sido aprehendidos por los guarda-costas en un barco que al parecer venia cargado de cebada ó granel.

Sobre las tres de la tarde del día 13 una muchacha de 13 años de edad que trabajaba en una fábrica de vapor de Barcelona, se enredó su ropa en una rueda, arrastrándola y comprimiéndola entre otras ruedas, de lo que resultó gravemente herida. Constituida la autoridad en el lugar de la desgracia, fué inmediatamente trasladada la infeliz al santo hospital, suministrándole los últimos consuelos de nuestra santa religión.

CAPTURAS. Tomamos los siguientes hechos del *Guia de la Guardia Civil*:

Provincia de Murcia.—En la madrugada del 3 se fugaron en la cárcel de Molina 28 confinados de una cuerda que a cargo de un ayudante de presidio y escoltados por una partida de tropa del regimiento de Jaén, había pernoctado en aquella villa con dirección a Cartagena. A las nueve de la mañana recibió el aviso de dicha fuga el primer capitán D. Antonio Conti, comandante del cuerpo en la provincia, y acto continuo, con el benéfico de las autoridades militar y civil, acompañado de once guardias de infantería y siete de caballería, salió a dirigir la persecución de los fugados, poniéndose también a sus órdenes el teniente del citado regimiento de Jaén, D. Juan Solles, con 25 hombres de tropa. Las buenas disposiciones adoptadas por el comandante Conti, secundadas con celo y eficacia por los individuos de su mando, y la cooperación de los tenientes del cuerpo D. José Madrid, de la provincia de Alicante, y don Casto Lopez Espinosa, de la de Albacete, con fuerza de sus respectivas secciones, dieron por resultado la captura de 17 de los citados reos hasta el día 7, siendo los restantes perseguidos con la mayor actividad, quedando muy satisfecho el Excmo. señor inspector general del acierto con el referido comandante se ha dado a conocer en esta primera operación de la época de su mando en aquella provincia.

Tercer tercio.—Provincia de Sevilla.—El sargento segundo Leandro Lugo, con los guardias de su mando en el puesto de Sanlúcar la Mayor, Antonio Navarro y Fernando Sanchez, han conseguido el día 1.º, después de una activa persecución, la interesante captura del criminal Juan Bautista Sanchez (a) Guancha, natural de Benacazon, sentenciado en rebeldía a la pena de muerte en garrote vil, por participación que cometió en 30 de septiembre de 1832, desde cuya época había andado errante, cometiendo otras fechorías, residiendo mucho tiempo en el vecino reino de Portugal. Dicho reo, en el acto de su captura, iba acompañado de nueve cazadores, que por no llevar la correspondiente licencia de uso de armas, fueron puestos a disposición de la autoridad local competente, y al criminal, con su escopeta y municiones, entregado al juzgado de primera instancia del partido. También los individuos que prestaron este servicio han merecido las gracias del Excmo. señor inspector general.

Provincia de Cádiz.—A consecuencia de la activa persecución dirigida por el capitán graduado teniente D. Victorio Coquerella, comandante de la línea de Meda, contra los autores del robo efectuado en el bergantín *Nuevo Desempeño*, han sido presos por la fuerza de los puestos de Conil y Chiclana en el mes anterior, 15 reos de dicho crimen, sentenciados a presidio por el tribunal supremo de Guerra y Marina, viéndose obligados a presentarse otros 29 mas de los sujetos encausados.

CRONICA DE MADRID.

Dice con razon un periódico, que de algun tiempo a esta parte van siendo raras las personas que se firman como antes con el nombre y apellido a secas. Ahora es moda ponerse dos ó tres nombres y tres ó cuatro apellidos separados entre sí por partículas, conjunciones, preposiciones ó cosa que valga. En la juventud, sobre todo, va cambiando esta ridícula manía, que llega ya a un extremo altamente extravagante. Con muchísimos ejemplos se pudiera probar hasta la evidencia lo que acabamos de decir.

Cierto estudiante, que al comenzar una carrera científica se llamaba D. Bárbaro Uvas, se firma ahora Bárbaro de las Uvas.

Otro quídam, por D. Anselmo Ceballos, se ha transformado en D. Anselmo Luis Ceballos de las Parras del Marqués. Por lo visto, en los felices tiempos que alcanzamos nin-

gun mortal se resigna a llamarse José Perez, sino que debe transformarse en Enrique José del Perez. Y luego dirán que no hay desprecocupación cuando se abandonan ó adulteran hasta los nombres de pila para darse tono de sangre ilustre. De todas las bajezas que los hombres cometen por vanidad ó simpleza, ninguna es tan despreciable como la de adulterar los nombres de los que nos dieron el sér, renegando de nuestro origen.

S. M. la Reina se ha servido señalar la hora de las doce de la mañana del día 7 del próximo diciembre para celebrar capitulo general de la real y distinguida orden de Carlos III. Todos los caballeros de las cuatro clases de que se compone la orden que deseen concurrir a este acto y se hallen habilitados de todo lo necesario al efecto, se servirán pasar con la brevedad posible el oportuno aviso a la secretaría de la espresada real orden, calle de Cañizares, núm. 3 duplicado, cuarto segundo, para proceder a la formación de las listas.

El domingo 12 de diciembre próximo se consagrará en la iglesia de Santa Isabel el Ilmo. señor obispo de Calahorra, su padrino el Excmo. señor conde de Corvellon. Parece que este acto debe celebrarse con gran solemnidad.

La esposa de Sancho el Bravo es el título de un drama original estrenado ante anoche en el teatro de este nombre. Tuvo un éxito regular, y acaso lo habría tenido mas completo si se hubiera puesto en escena con el debido aparato. Al finalizarse la representación, el público, que no era muy numeroso, llamó al palco escénico a los autores, que son los señores Monge y Parreño.

Dicese estos días que el ministerio de la Gobernación dejará probablemente al de la Guerra el local que ahora ocupa, trasladándose a la casa que fué del general Narvaez, calle de María Cristina, donde antes se había pensado establecer la fábrica de moneda.

Una de las obras que ofrecen mas dilación entre las que deben ejecutarse para la traida de aguas del Lozoya, es el taladro de una peña por donde ha de pasar el canal, cuyo trozo parece tendrá mas de un cuarto de legua.

Segun van acordando las tardes, se anticipa en el Retiro la hora de hacer salir a la gente. A las cuatro y media solo se puede llegar hasta el estanque, y al poco rato es preciso abandonar enteramente aquel paseo.

La sacramental de San Pedro, de San Andrés y San Isidro, trata de dar mayor extensión a su cementerio, que es el que linda con la ermita del patrono de Madrid. Con este objeto ha adquirido detrás de la referida capilla doce fanegas de tierra, que forman un medio círculo, y en el cual debe construirse el nuevo campo-santo. En la próxima semana comenzarán las obras bajo la dirección del arquitecto D. Francisco Enriquez, y deberán estar terminadas para 1.º de noviembre del año próximo. La sacramental cuenta con grandes cantidades y con muchas alhajitas pertenecientes a la congregación, y las obras seguirán sin interrupción.

El arquitecto ha presentado sus planos, dejando una gran extensión de terreno para poder colocar museos como en el cementerio del P. Lachaise de París.

Por real orden fecha 10 de noviembre, se declara cesante al haber que por clasificación le correspondía, a D. Francisco Ejea, administrador de contribuciones indirectas y rentas estancadas de la provincia de Ciudad-Real.

Por otra de la misma fecha se declara cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, a D. Bernardino Lillo, administrador de contribuciones indirectas de la provincia de Huelva.

Por otra de igual fecha se declara cesante, con las mismas circunstancias, a D. Pedro José Rico, inspector segundo de la administración de contribuciones indirectas de la provincia de Ciudad-Real.

—Luisa Miller, ópera de Verdi, é *Il Giuramento*, de Mercadante, son las primeras novedades que veremos en el teatro Real, si no ocurre algun incidente que lo impida.

—Hé aquí las últimas modas, segun el *Album* de señoras:

Traje de visita.—Vestido de grós de Tours, color de grosella, con tres volantes adornados de guirnalda de flores negras tejidas a realce en la tela, y guarnecidos de un flequillo deshollado de seda de los dos colores. Cuerpo con vuelta a lo mosquetero, entallado en la cintura; la pequeña albeta que forma la vuelta y mangas, tienen tambien dibujos negros y flequillos correspondientes. Gorguera a la navarra, que rodea todo el cuello, y se compone de un entredós bordado guarnecido de dos órdenes de Valenciennes. Manga interior con dos volantes de este encaje. Capota blanca.

Traje de calle.—Vestido de droguet, color verde presidente, con el cuerpo cruzado en forma de corazon, y cerrado al lado. Cuello y manga blanca de encaje de hilo. Capa a la Seiglière de paño de damas negro con capucha, y adornada de cintas de muré angostas; esta capa tiene enteramente la forma ancha y encajonada de un Talma. Sombrero de raso blanco con vuelta en el ala de terciopelo picado, y tres plumas de avestruz a cada lado.

Traje de niña.—Falda de raso gris con rayas azules, cascaca de terciopelo azul adornada de cinta, chaleco de tafetán blanco. Sobretudo de terciopelo azul guarnecido de pie de cisne, pantalón blanco, un poco corto y bordado al pasado. Botita de terciopelo azul. Capota de raso azul con flecos de la misma; y en el interior rizados de cinta blanca y blonda.

Ayer mañana salió S. M. el rey a una cacería de reses en el Pardo. Le acompañaban el duque de Riansares, el de la Conquista y Sedaví, los marqueses de Pino-Hermoso y Armendariz, el Sr. Patiño, primer caballero, los gentiles hombres de S. M., y algunos otros convidaos hasta el número total de 14 ó 16 personas. Las batidas estaban dispuestas en esta forma: una antes de almorzar, y dos en el resto del día. Como es natural, fueron dirigidas por el entendiido en estos nobles ejercicios, el duque de la Conquista.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Facundo y San Primitivo, mártires.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el colegio de Niños de Leganes; a las tres y media—rosario, predicando en seguida D. Gregorio Montes. Continúa la de Santa Bibiana en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha, siendo oradores por la mañana D. José Fernandez Losada, y por la tarde D. José Clemente. Concluye la de Nuestra Señora del Socorro en la Escuela de María, predicando D. Pedro Palomeque. En los templos dichos otros sábados se tributará culto a María Santísima. En el Carmen continuará la devoción del mas de las Animas; predicará D. Miguel Martinez, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Advertencias.

1.ª Desde las vísperas de 1.ª Dominica primera de Adviento se dice en el oficio divino la antífona *Alma Redemptoris Mater*, con el versículo y oración correspondientes.

2.ª Durante el Adviento se omiten las oraciones llamadas sufragios de los Santos; pero se dicen las paces.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora del Socorro en San Millán, 6 de los Temporales en San Ildefonso.

BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 200,000 rs. a 46 3/8.
3 por 100 diferido. 25 7/16
Amortizable de primera. 11 3/4
Id. de segunda. 8 1/8
Acciones de San Fernando. 97

ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. . . 3,000,000
16 agosto 1841, de 1000. 9,000,000 102
Coruña 16 agosto, de 1000. 8,000,000
Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80,000,000 83
Id. id. 2000. 30,000,000 83 1/2
Id. junio 1851, 2000. 30,000,000 82 1/2
Id. de agosto de 1852, de 2000 rs. 33,000,000 82 1/2

CAMBIOS.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES.

Londres a 90 días por 4 p. f. 30 80 p.
París a 8 días por 4 p. f. 5 fr. 29 p.

	DAÑO AL PAPEL.		BENEFICIO PAPEL.	
	Dinero.	Papel.	Dinero.	Papel.
Alicante.	1/4			
Barcelona.	1/4			
Bilbao.	par.			
Cádiz.		par.		
Coruña.	1/2			
Granada.	1/2			
Málaga.		par.		
Santander.		par.		
Santiago.	1/2			
Sevilla.	1/8			
Valencia.		par.		
Zaragoza.	1/4			

De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

2203 1/2 fanegas de trigo.
752 arrobas de harina de id.
4020 libras de pan cocido.
5067 arrobas de carbon.
103 vacas que componen 38,980 libras.
612 cameros que hacen 14,545 libras.

RAZON de los precios a que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte, los artículos que a continuación se expresan en el día de la fecha.

	REALES VELLÓN	CUARTOS
	ARROBA.	LIBRA.
Carne de vaca.	26 a 30	12 a 16
Id. de certero.	" "	14 a 16
Id. de ternera.	50 a 54	17 a 25
Tocino añejo.	65 a 68	26 a 28
Id. fresco.		22 a 24
En canal.	57 a 59	
Lo no.		28 a 30
Jamon.	72 a 84	30 a 42
Acete.	64 a 66	19 a 20
Vino.	30 a 38	8 a 14 cello
Pan de dos libras.		4 a 10
Garbanzos.	23 a 35	8 a 14
Judias.	30 a 22	7 a 9
Arroz.	24 a 34	8 a 14
Lentejas.	14 a 16	6 a 8
Almorta.	20 a 22	3 a 4
Carbon.	5 a 6	
Jabon.	54 a 56	20 a 22
Patatas.	3 a 7 1/2	14 a 21 1/2

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DERECHO Y ADMINISTRACION,

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Puche y Bautista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gómez de la Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquín José Casca, D. José de Mesa, D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocida ya del público la claridad y extensión con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta a sus partes legislativa y doctrinal, en que están dirigidos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos, mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquín Escribano.

Los señores suscritores.
Reconociendo la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración a la favorable acogida que esta ha merecido del público, ha empezado en la entrega 43, última de la letra A, a realizar, varias de las importantes mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una fundición nueva; un adquirente de calidad superior, que puede competir con el mas excelente de las fábricas extranjeras; y principiado a reparar gratis a los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni imposibles ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración a la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mereciendo, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 43.ª por un gran regular, de diez folios dobles, ó sean veinte pliegos en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 40 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Se ha publicado la entrega 46, 3.ª fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 3.ª

Para facilitar a los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además le correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid y provincias y Ultramar.

EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUERTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas.

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y se prueba de su superioridad sobre todas las demás de su clase, en poder dar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se da gratis con cada ejemplar un libro primorosamente estampado en color.

Se vende a 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Jerónimo; de Bayllé, Bañilero, calle del Príncipe; y de Herrando, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar a sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigir sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien les remitirá sueltos a real cada uno.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

PRODUCTOS QUIMICOS

para la Fotografía sobre papel y la Galvanoplastia.

Artículos para las bellas artes y agrimensura; perfumería, quincallería, bisutería, colores en tubos, vegigas, pastillas y a la miel, barniz, aceite, tintas de china, de oro, plata y otros colores, lápiz, lapiceros, brochas y pinceles; y un gran surtido de otros artículos de utilidad y buen gusto.

Tienda de la Gracia de Dios, calle del Príncipe, núm. 12.

40,000 PESETAS DE RECOM-

pendencia al que prueba que el gran descubrimiento de Mr. Escouss, autor de varias obras para la conservación de la cabellera, no hace salir y esperar el pelo en las cabezas mas calvas, infinitos testimonios que prueban sus buenos resultados por la razón que se enuncian, no sería fácil adquirirlos por tan poco coste. El sastre del portal de la casa número 16 de la calle del Olivo, dará razón.

En garantía de la dicha suma se da un palacio en Baeus, provincia de Gauze, y otros muchos dominios de su pertenencia.

Depósitos: París, rue Montmartre, 82, donde se reciben conultas de diez a tres. Londres, Mary-lebon Street, 15. Edimburgo, Princes Street, número 10. Bruselas, rue de la Loi, 9. Colonia, rue de la Loi, 9. En todas las capitales de Europa, Madrid, calle del Cármen, número 24, perfumería.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

Calle de la Madera, Baja, número 24.

REMEDIO INCOMPARABLE.



UNGUENTO HOL LOWAY.

Millares de individuos de todas las naciones pueden atestiguar las virtudes de este medicamento incomparable, y probar en caso necesario que por el uso que han hecho de él tienen su cuerpo y miembros enteramente sanos, después de haber empleado inútilmente otros tratamientos. Se puede convencer de estas curas maravillosas por la lectura de los periódicos que las están relatando todos los días hace muchos años; y la mayor parte de ellas son tan sorprendentes que admirar a los médicos mas célebres. Cuántas personas han recobrado con este remedio soberano el uso de sus brazos y piernas, después de haber permanecido largo tiempo en los hospitales, donde debían sufrir la amputación! Hay muchos de ellos que, habiendo dejado estos asilos de padecimiento por no someterse a esa operación dolorosa, han sido curados completamente por el uso de este medicamento precioso. Algunos de entre ellos, en la elusión de su reconocimiento, han declarado estos resultados benéficos delante del lord corregidor y otros magistrados de Londres, a fin de dar mas autenticidad a su testimonio.

Nadie desearía que el estado de su salud, si se tuviese bastante confianza para ensayar este remedio con constancia, siguiendo por algún tiempo el tratamiento que necesitase la naturaleza del mal, cuyo resultado sería probar incontestablemente: ¿Que todo lo cura!

El unguento es útil mas particularmente en los casos siguientes:

Bullos.	Erupciones escorbúticas.	Quemaduras.
Culombes.	Fistulas en el abdomen.	Sabañones.
Celulos.	Frialdad o falta de calor en las extremidades.	Sarna.
Cánceres.	Iluminación del hígado.	Supuraciones pútridas.
Cortaduras.	— de la vejiga.	Tinia, en cualquier parte que sea.
Dolores de cabeza.	— de la matriz.	Venus torcidas o anudadas de las piernas.
— de los miembros.	Lamparones.	Úlceras en la boca.
Encías escaldadas.	Lepra.	
Enfermedades del cutis en general.	Males de las piernas.	
Enfermedades del ano.	— de los pechos.	
— del hígado.	Mal de ojos.	
— de las articulaciones.	Mordeduras de reptiles.	
	Picaduras de mosquitos.	

Este unguento se vende en el establecimiento general de Londres, 244, Strand, y en casa de todos los farmacéuticos, droguistas y otras personas encargadas de la venta en toda la América del Sur la Habana y la España.

Los botes se venden a 1 fr. 60 cent., a 4 fr. 20 cent. y a 6 fr. 40 cent. Cada bote contiene una instrucción en español para explicar la manera de hacer uso de este unguento.

EL DERECHO ESPAÑOL, Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Idéutica.

Se ha repartido la entrega número, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Fierro, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto a cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor Baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, a 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todas las correspondientes de D. Ramón Rodríguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriben por un año a El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 218 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 230 rs. en Madrid y 296 en provincias, y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende a 24 y 28 por folios en el despacho de editor propietario de dichas revistas, D. Ramón Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elegida por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, a dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por S. S. MM. y demas personas de la real familia, dedicada a su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente Marín, Brucola y D. Nicolás Hernández de Fuentes.

Se suscribe a 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Reina, n.º 15, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Baylle-Bailliere; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

SALIDA DEL PUERTO DE SANTANDER

del 10 al 15 del próximo diciembre, con destino a los de Trinidad y Cienfuegos, la corbeta Preciosa, capitán D. Nicolás Molleda.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Se admiten pasajeros en su espaciosa cámara; los que gusten, tratar de ajuste, pueden dirigirse a su consignatario D. Salvador Quintana, que está en esta corte a D. Luis Moraleda Sartorio, calle de Alcalá, número 5, piso segundo de la derecha.

Compañía de Betun

DE LONDRES.

Proveedores de la reina de Inglaterra, del ejército, la marina de la Gran-Bretaña, de lord Mair, de los magistrados, concejales, municipales y de todas las clases de la sociedad.

Con privilegio y mención honorífica, betunes y charoles comunes e impermeables para arneses y calzados, de las acreditadas casas de Mr. Durel, Lesage y el antiguo cocher de París, de dos a veinte y cuatro reales.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

Depósitos: Pasado de la calle de la Montera, número 48; Puerta del Sol, número 6, y de Sevilla, número 9, salones de limpia-botas de Brea.

Nota. De París se acaban de recibir las tintas, risoles y japonesas, indestructibles e inoxidables para las plumas metálicas especialmente, a 6 reales botella.

No mas extraccion de muelas.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Nuevo sucedáneo para empastar la caries, inventado por D. Melchor Ibaronde, cirujano dentista de la real cámara.

Todos saben que la caries es la causa principal de la destrucción y padecimientos de la dentadura. Esta pulpa podrida trae su origen de alimentos fibrosos que al masticar, deteniéndose algún tiempo entre los dientes, se pudren; y afectando los nervios dentarios, producen los acerbos dolores que arrastran al paciente a sufrir la cruel operación de extraer. Para prevenir, pues, tales sufrimientos, era preciso hallar un medio eficaz, cual es el nuevo sucedáneo. Este específico por excelencia, tiene la propiedad de dilatar, circunstancia que le hace que cierre herméticamente el hueco de la muela, y hace que el mal se cierre de